



REVOLUCIÓN EN LA REVISIÓN DE CUENTAS LA POSTURA DE LAS FIRMAS

Las auditoras, divididas ante la Comisión

SEIS GRANDES FIRMAS PwC, KPMG y Ernst & Young tachan de intervencionistas y erróneas las propuestas de Barnier, mientras BDO, Grant Thornton y Mazars dan la bienvenida a las medidas de Bruselas encaminadas a reducir la concentración.

Gabriele Cagliani, Madrid
 Lejos de hacer gala de unidad ante las propuestas de la Comisión Europea para la reforma del sector, las firmas de auditoría tienen posturas diferentes, a menudo encontradas. La razón de esta división es sencilla. Una gran parte de los planteamientos del comisario europeo de Mercado Interior, Michel Barnier, tiene el objetivo de reducir la concentración del sector, algo que favorece a las firmas medianas y penaliza a los gigantes de la auditoría. Y las declaraciones de sus primeros espaldas a nivel europeo, consultados por EXPANSIÓN, lo demuestran.

Por un lado, las llamadas Cuatro Grandes (Deloitte, PwC, KPMG y Ernst & Young), que en España y en el resto de Europa se reparten en exclusiva una amplia mayoría del mercado de la revisión de cuentas, tachan de intervencionistas las medidas dirigidas a evitar la concentración del mercado y aseguran que no mejoran la calidad del trabajo de los auditores.

"Las propuestas del comisario Barnier apuntan a la dirección equivocada. La crisis se está usando, en mayor o menor medida, para intervenir drásticamente en el mercado de la auditoría", asegura Rolf Nonnenmacher, máximo responsable de KPMG en Europa, Oriente Medio y África. Por su parte, Christian Mouillon, vicepresidente mundial de Ernst & Young y máximo responsable de auditoría de la firma, asegura que "el enfoque principal de las propuestas de Barnier se concentra en la estructura del mercado, mientras la calidad del trabajo de los auditores ha sido relegada a un segundo plano". Mouillon matiza que "al nivel más bajo del mercado de auditoría, la profesión no está concentrada".

Posturas opuestas

Los representantes de las Cuatro Grandes coinciden en que, para las firmas que revisan las cuentas de las compañías más importantes, el tamaño importa. "Es necesario para invertir a escala global", asegura Ian Powell de PwC, que concluye: "La concentración es innata en todos los sectores globalizados, no sólo en el nuestro".



CHRISTIAN MOUILLON

Vicepresidente de auditoría de Ernst & Young.

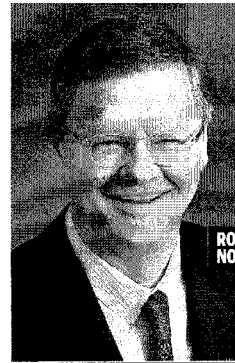
"El enfoque principal de las propuestas Barnier se concentra en la estructura del mercado, relegando la calidad a un segundo plano"



IAN POWELL

Presidente de PwC en Europa, Oriente Medio, África e India.

"La concentración es innata en un sector global como el nuestro y el tamaño es necesario para acometer grandes inversiones"



ROLF NONNENMACHER

Presidente de KPMG en Europa, Oriente Medio y África.

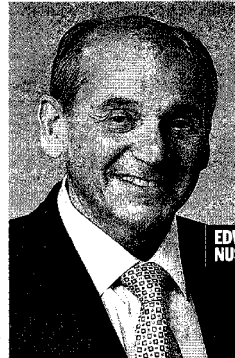
"La crisis se está usando como pretexto para intervenir drásticamente en el mercado de la auditoría"



MARTIN VAN ROEKEL

Presidente de BDO.

"En una profesión de interés público como la nuestra, más concentración significa menos transparencia y, en consecuencia, menos confianza"



EDWARD NUSBAUM

Consejero delegado de Grant Thornton.

"Las propuestas de la Comisión son el resumen de las mejores prácticas que se aplican en distintos países de todo el mundo"



PATRICK DE CAMBOURG

Presidente de Mazars.

"El plan de Bruselas es muy convergente con nuestras opiniones. Es necesario afrontar el problema del oligopolio"

Por otra parte, la opinión de firmas de menor envergadura, como BDO, Grant Thornton y Mazars, difiere de la postura de los gigantes del sector en lo que tiene que ver con la concentración. Sus responsables se refieren a esta cuestión como una de las más perjudiciales para la calidad del trabajo del auditor.

"La concentración es una realidad que limita claramente las opciones de las empresas a la hora de elegir su revisor de cuentas", asegura Edward Nusbaum, consejero delegado de Grant Thornton. Así, estas compañías rechazan la tesis de Powell, según la cual la

concentración es un hecho fisiológico del sector, determinado por su dimensión global. "La auditoría es un servicio de interés público, cuyos efectos repercuten directamente en la confianza de los mercados hacia las empresas. Más concentración significa menos transparencia y, por ende, menos confianza", defiende el presidente de BDO, Martin van Roekel.

Coauditoria

Así, Grant Thornton, BDO y Mazars hacen piña a favor las medidas de Bruselas encaminadas a reducir la concentración. "Las propuestas de la Comisión Europea re-

sumen las mejores prácticas que se aplican en todo el mundo", asegura Nusbaum. Entre ellas, se encuentra la coauditoría, un rasgo típico de la normativa de revisión de cuentas en Francia, el país de origen de Barnier. Esta circunstancia ha provocado que algunos grupos de interés del sector acusaran a Barnier de *afrancasar* la normativa europea, algo que no comparten BDO, Grant Thornton y Mazars.

"En las propuestas de Barnier hay elementos tanto del derecho francés como del anglosajón y el alemán", opina Patrick de Cambourg, presidente de la firma gala Mazars, que, obviamente,

cuenta con una amplia experiencia en coauditoría. En este sentido, el directivo asegura que "el sistema francés funciona muy bien y mejora la calidad del trabajo del auditor".

Otros servicios

Sin embargo, todas las firmas del sector coinciden en rechazar de pleno la propuesta de prohibir a las auditoras la prestación de otro servicio, como la consultoría o la asesoría legal y fiscal.

Si Cambourg define "discutible" este capítulo de la reforma, Van Roekel lo considera "un gran problema para el sector" y espera que "las propuestas finales de la

Comisión sean diferentes de como son ahora mismo". Por su parte, el directivo de KPMG es más contundente y afirma que "la destrucción de las mejores firmas de auditoría de Europa no es comprensible".

"Con semejante disparate, Barnier ha conseguido unir en su contra a un sector dividido en otros aspectos", concluye Rafael Cámara, presidente del instituto que reúne a la mayoría de los auditores españoles (Icjee) y vicepresidente de la organización europea de auditores (FEE). "Dudo mucho que la reforma europea acabe siendo aprobada, tal y como está planteada", concluye.